



libros

crítica

Para jóvenes aventureros

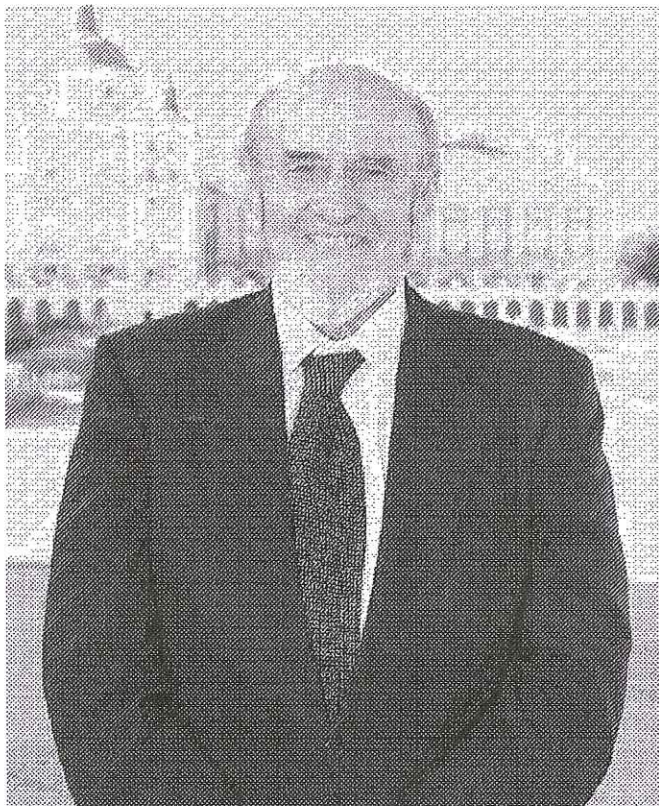


■ **"LA PREVIA MUERTE DEL LUGARTENIENTE ALOOF"**, de Álvaro Pombo. Anagrama. Barcelona, 2009. 179 páginas. 16 euros.

JOSÉ ANTONIO AGUADO

Álvaro Pombo (Santander, 1939) es uno de esos narradores ibéricos con espíritu anglosajón como le ocurre a Javier Marías. Su residencia durante once años en Londres lo marcó para siempre. Se inició en esto de escribir contando sílabas en su poemario "Protocolos", después vino el Premio El Bardo de poesía con su obra "Variaciones". Luego se pasó a las distancias cortas con "Relatos sobre la falta de sustancia", que contenía un gran número de historias cortas protagonizadas por personajes homosexuales. Pero el gran disparo que le catapultó a ser lo que hoy en día es lo tuvo gracias a Jorge Herralde con su premio gracias a la novela "El héroe de las mansardas de Mansard".

Sus primeras obras pueden considerarse pesimistas, presentando siempre situaciones, argumentos y personajes sin esperanza, pero su narrativa da



El escritor cántabro Álvaro Pombo.

un giro con la publicación de "El metro de platino iridiado". En esta novela empieza a ejercer lo que la crítica calificó como "la poética del Bien", donde la ética, la humanidad y, en definitiva el Bien, son la carta de navegación por el mar de la escritura. Como todos los grandes escritores, se ha dejado tentar por la familia Lara y ganó el premio planeta del 2006 con su novela "La fortuna de Matilda Turpin". Con ella aseguraba un plan de pensiones de cobro garantizado.

Confiesa que escribe cada día cuatro horas de cinco a nueve. Es un personaje divertido y buen conversador, un dandy al estilo Oscar Wilde.

LA PROTAGONISTA, LA AVENTURA
En su última novela, "La previa muerte del lugarteniente Aloof", el protagonista de la historia es la aventura. Junto con Aloof viaja su amigo inglés, y completa el cuadro un narratológico que cree que la ficción y la realidad se solapan hasta tal punto que son la misma cosa:

"Di con este diario por casualidad, en un lote de libros que adquirí recientemente en una librería de viejo. Venían a ser unos veinte volúmenes en un pobre estado de conservación, con unos cuentos bien encuadernados".

El escritor cántabro se considera un explorador del interior del mundo, aunque le hubiera gustado ser aventurero como el protagonista, un ser reflexivo que trata de entender por qué hace lo que hace, por qué se aventura en sus aventuras. En realidad se trata de preguntarse qué es la aventura y que significa hoy que todo está descubierto por las agencias de viajes, el término aventura. Aunque todavía existan tribus no descubiertas en lugares recónditos del planeta, la mano del hombre ha puesto su pie en casi todas partes y el sentido de la aventura decimonónica ha desaparecido incluso por la presencia de la cultura audiovisual que nos ha hecho vivir en lugares recónditos y reconocemos espacios como nuestros aunque no los hayamos pisado nunca, simplemente porque los hemos vistos en una serie de televisión o en una película. La novela nos lleva a pensar que es un hecho que ya se empieza a confundir la realidad virtual con la propia realidad y la propia experiencia personal: "Solía decir mi colega aragonés José-Carlos Mainer, cuando aún almorzábamos o cenábamos juntos con ocasión de las oposiciones a cátedra, que las corbatas abrigan".